

A.C.N. DE P.

AÑO XXIV

15 de abril de 1948

NUMERO 411

EL RENACIMIENTO CATOLICO EN FRANCIA

INTERESANTISIMA CONFERENCIA DEL PROFESOR M. ACHILLE DAUPHIN
MEUNIER, DE LA UNIVERSIDAD DE PARIS

Francia, país de misión. - El cura de aldea, despreciado por pobre. - La liberación ha empeorado el problema. - El cura de ciudad, entre la indiferencia de sus conciudadanos. - El renacimiento católico se funda en minorías religiosas, conquista de masas y renacimiento de la liturgia. - El clero francés desea conocer los problemas que verdaderamente interesan al pueblo. - Las vocaciones tardías, las más aptas. - Los "teólogos" del Seminario de Lyon pidieron la dispensa del celibato. - El paso de la imagen de la Virgen por toda Francia, incluso París, fué una peregrinación extraordinaria

En el Círculo de Estudios del Centro de Madrid ha dado una conferencia seguida de preguntas y observaciones de los circulantistas el profesor Dauphin Meunier, de la Universidad de París, y elemento activo de los católicos franceses.

Nuestro presidente lo presentó diciendo que era jurista y economista a la vez y poseía no sólo los dos títulos de las respectivas Facultades, sino una larga práctica y una notoria autoridad sobre las disciplinas de las mismas. El profesor Meunier conoce ya España. Asistió y tomó parte brillante y eficaz en las conversaciones



Prof. M. Achille
Dauphin-Meunier

internacionales de San Sebastián del último mes de septiembre. La causa ocasional de encontrarse en Madrid es el curso de conferencias que ha dado en la Universidad Central, y cuyo argumento fundamental ha sido la libertad jurídica y la eficacia económica, buscando hacer compatibles una con otra en la organización de los Estados y las sociedades contemporáneas. El profesor Meunier seguramente colmará vuestro interés, terminó diciendo el presidente.

Habla el profesor Dauphin Meunier

Comenzó diciendo que se sentía feliz él, como hombre de Acción Católica, de hablar a los propagandistas españoles, que no sólo eran hombres de Acción Católica sino que habían sido históricamente sus precursores. Añadió con cierta ironía que, aunque católico, no militaba en el partido francés que se llama católico, cuyo representante más visible ha tenido la mala ventura de contribuir no a la unión sino al enfriamiento

de las relaciones de Francia con España.

Francia, país de misión

Una gran autoridad francesa ha publicado hace poco un libro titulado "Francia, país de misión". Y es verdad. De 41 millones de franceses sólo unos ocho son católicos. De esos ocho, la mitad no practican; de modo que su religión es sólo nominal. Y entre los cuatro millones restantes sólo uno puede decirse que es de católicos militantes. La proporción de uno a cuarenta y uno indica bien que numéricamente Francia es país de misión, con la dificultad propia de quienes tienen que convertir a los que ya o fueron cristianos o por lo menos han oído hablar del cristianismo, lo que no es tan fácil como convertir pueblos salvajes que jamás oyeron, ni de referencias, hablar de la existencia de Cristo.

En este ambiente, el cura de aldea se encuentra totalmente abandonado. Sus ingresos apenas llegan hoy a cifrarse en 200 pesetas mensuales, y como el campesino francés está tan materializado como el resto de los hombres modernos, no ven en la pobreza del cura un elemento de virtud, sino un motivo de desprecio y un complejo de inferioridad respecto a la potencia económica de los aldeanos, cuya situación es hoy próspera, como en casi todos los países. Se hacen el razonamiento siguiente: Si lo que el cura sabe o trabaja sirviera para algo importante, se lo pagarían bien. Cuando no se lo pagan es que no vale para nada.

La liberación?

Si a esto se añade que lo que nosotros llamamos, por definirlo de alguna manera, nuestra liberación, trajo como consecuencia inmediata una serie de asesinatos en todos los pueblos de Francia, nos daremos cuenta de la grave situación del cura rural. Se cree que bajo los alemanes fueron asesinadas o ejecutadas en Francia unas 35.000 personas. Pues bien, después de la liberación lle-

vamos unas 135.000 ejecuciones o asesinatos. En los pueblos, los comunistas asesinaron a las personas de más valer, económico o social, que precisamente eran muchas de ellas las protectoras de las parroquias rurales.

El cura de ciudad

En las ciudades, al cura se le trata con la indiferencia más absoluta. Es un ciudadano, un profesional, un trabajador más. Cuando en las primeras horas de la mañana le ven ir a decir misa, los obreros piensan que es un trabajador más que va a lo suyo. Un ambiente de indiferencia le envuelve.

El renacimiento

Pasa el profesor Dauphin Meunier a hablar del renacimiento del catolicismo francés, que es una esperanza en las horas actuales. Refiere algunas conversiones notables sin concederlas demasiada importancia. Menciona, entre ellas, las de Claudel, Maritain y otras. Dice que no han tenido trascendencia.

Las tres bases sólidas del renacimiento católico francés son: primero, las minorías directoras; segundo, las masas agrarias y obreras; tercero, el movimiento litúrgico.

Las minorías directoras

Tres órdenes religiosos están siendo minorías dirigentes del renacimiento católico francés: los benedictinos, los dominicos y los jesuitas. Refiere el progreso de las abadias benedictinas, el gran influjo intelectual de los dominicos y la labor cada vez más notable de los jesuitas. Se extiende en bastantes detalles sobre todas ellas.

Llama la atención sobre el contraste que existe entre el clero secular y el regular. Para el clero secular no hay vocaciones, porque a todos repugna ir al calvario aislado de una parroquia rural o a la atmósfera indiferente de un templo de ciudad dedicado a ser en gran parte una oficina administrativa del culto: bautizar, casar, etc. En cambio, las vocaciones religiosas son numerosí-

simas. En una de las abadías benedictinas han tenido que rechazar este año 50 solicitudes de postulantes por no tener ya sitio donde albergarlos.

Conversión de las masas

Las órdenes religiosas van convirtiéndose poco a poco a las masas francesas. La "Misión France" realiza una importantísima labor. Refiere cómo en un pueblecito rural comunizado los benedictinos lo adquirieron, pues pertenecía a pocos y grandes propietarios. Allí no había más que comunistas. Empezaron los benedictinos por llevar buenos granjeros, un herrero, etc., etc. Es decir, organizar la economía del pueblo. Luego fundaron una escuela. Por fin hicieron comprender a aquellos campesinos que debían cumplir sus deberes con Dios con la generosidad con que cumplían un contrato. Así es como hay que penetrar en las masas populares francesas: llevando al terreno religioso las mismas prácticas de seriedad profesional y comercial de la vida civil.

La "Misión París" se dedica a atraer a los obreros mediante sacerdotes que, ocultando su condición de tales, se hacen obreros, conviven con los obreros, viven con ellos. Cita el caso de varios de estos sacerdotes, que estando hospedados en el seno de familias obreras, era tan desconocido su carácter sacerdotal, que los honrados trabajadores que los tenían como huéspedes llegaron a pensar que podrían ser unos buenos esposos para sus hijas casaderas.

Estos sacerdotes son los creadores, en gran parte, de la J. O. C. (Juventud Obrera Católica), muchos de cuyos miembros son conversos del comunismo o de otras doctrinas extremistas. Refiere el orador la transformación de una parroquia de una de las ciudades que rodean París: la de Colombes.

El movimiento litúrgico

El renacimiento de la liturgia influye mucho para la conquista del pueblo. A éste no le atrae una misa en un lenguaje que no entiende, ayudado por un acólito distraído, bostezante o enredando como un chiquillo que es. Muchas de las ceremonias se van realizando ya en lengua vulgar y uniendo a ellas a todo el pueblo. Por ejemplo, han cesado los bautizos en un rincón, donde está la pila bautismal, sin ceremonia alguna, etcétera, etc. Ahora el pueblo se asocia a los bautizos, que se proclaman en la misa mayor y que se celebran con la alegría de recibir a un nuevo cristiano. Refiere el orador algunos de estos hechos.

Añade el profesor Dauphin Meunier que él suele asistir a las ceremonias de la Iglesia uniata, que, como se sabe, es católica de rito oriental. Porque los ritos de las iglesias ortodoxas eslavas son sumamente impresionantes y solemnes.

En los templos católicos se está procurando popularizar el culto. Se trata de llevar el altar al centro de la iglesia y que los comulgatorios lo rodeen. Se quiere establecer la ceremonia del ofertorio colectivo. En una palabra: que el pueblo entienda el significado de los cultos y se considere parte de los mismos.

Un clero unido a la sociedad en que vive

El mayor anhelo del clero francés es conocer los problemas actuales de la sociedad a la que tiene que conquistar. Es preciso adaptar los sermones a los problemas de moral que preocupan al pueblo: nivel de los salarios, precios de los productos, obligaciones de los obreros, obligaciones de los patronos, deberes de la autoridad, etc.

Se ha notado que para comprender

"El padre Ayala, pedagogo del sentido común"

Con este título acaba de publicar el diario "Hoy", de Badajoz, un acertado comentario sobre la figura de nuestro querido padre Ayala, puesta en el primer plano de la actualidad con motivo de la publicación de sus "Obras completas". Firma el artículo don Narciso Campillo, director de aquel diario, y que por ser antiguo alumno del padre Ayala tiene motivos para conocerle bien y valorar, como lo hace con innegable acierto, el mérito de sus obras.

"Acabamos de recibir los dos tomos de las obras completas del padre Angel Ayala, con las que la Asociación Católica Nacional de Propagandistas, La

estos problemas los más aptos son los sacerdotes viudos o aquellos que, casados, disolvieron con las dispensas necesarias su unión para dedicarse al apostolado. Moviéndose en este mismo ambiente, los "teólogos" del seminario de Lyon pidieron la dispensa del celibato eclesiástico por creer que, al constituir una familia, verían más de cerca las cuestiones que preocupan la vida de sus feligreses.

Termina el profesor Dauphin Meunier exponiendo lo mucho que los Obispos de Francia, entre los cuales abundan las vocaciones tardías, esperan del renacimiento católico francés.

La devoción a la Virgen

A preguntas del circulista señor Rodríguez del Busto, entre otros, el profesor Dauphin Meunier habló de la devoción a la Virgen en Francia. La concretó a la Virgen de "Boulogne", que la leyenda dice fué traída por las aguas del mar. Esa imagen se ha paseado por toda Francia, de ciudad en ciudad y de aldea en aldea, llevada en procesión a hombros. En Francia las procesiones están prohibidas, pero ésta se ha realizado sin la menor dificultad. La Virgen era seguida por penitentes descalzos. A vosotros los españoles—dijo el profesor—esto no os choca, porque los penitentes son numerosísimos en vuestras procesiones. Pero en Francia es una cosa rara vez vista.

"Le grand retour" se ha llamado a esta peregrinación de la Virgen de Boulogne. Al llegar a París, dice el profesor que, a pesar de haber un Gobierno con representantes del partido que se denomina católico, por temor, quisieron que la Virgen fuera de parroquia en parroquia de la capital dentro de un verdadero coche celular. Sin embargo, los católicos, y en especial los jóvenes, cogieron a la Virgen y la llevaron a hombros por las calles de París entre la devoción de muchas gentes, el respeto de otras y alguna burlona indiferencia de los descreídos, sobre todo al ver que tras de la procesión iba vacío el coche celular que habían destinado a la Virgen.

El profesor Dauphin Meunier, cuya oratoria elocuente llena de vibrantes afirmaciones, de cultísimas ironías y de otros matices que le animan de modo extraordinario, fué muy aplaudido al terminar el Círculo de Estudios.

Editorial Católica, la Biblioteca de Autores Cristianos y la Confederación de Congregaciones Marianas contribuyen al homenaje del insigne y virtuoso hijo de San Ignacio al cumplir sus ochenta años.

Harto conocida de todos es la figura del padre Angel Ayala, S. J. Su espíritu jugoso, pujante y fecundo, ha comunicado vida y cristalizado en obras recias y de gran gloria de Dios, como son el Colegio de Areneros, el Seminario Menor de San Ignacio, la Asociación de Propagandistas y La Editorial Católica, cada una de por sí magnífica corona de toda una vida de apostolado.

El padre Angel Ayala es, ante todo, un pedagogo, pero un pedagogo de amplia base y formación humanística. Ha asimilado de tal manera los principios fundamentales del "Ratio studiorum", que se le escapan por los puntos de la pluma convertidos en su propia sustancia. En las pasadas edades se buscaba para los doctores de la Iglesia un calificativo que fuese clave, cifra y compendio de sus características y facetas. El epíteto que conviene al padre Angel Ayala es el de "Pedagogo del sentido común"; por eso su obra literaria es clara, transparente, sencilla, y los principios fundamentales que expone los atornilla de tal manera en el alma, que es muy difícil desprenderse de ellos. Para ello repite insistentemente las ideas (este es su gran principio pedagógico), usa de dialogismos y descripciones breves; hace la caricatura de los vicios para fijar la atención sobre defectos relevantes, con lo que da a su estilo claridad, amenidad y lo impregna de una suave ironía.

Felicitemos a los promotores del homenaje porque, al reunir en dos gruesos volúmenes las obras del insigne jesuita, han prestado un señalado servicio a la Iglesia, a España y a la juventud española; ideales a los que ha consagrado su vida fecunda de apostolado el padre Angel Ayala.—Narciso Campillo."

"Obras completas" del padre Angel Ayala

Editadas por iniciativa de la Asociación Católica Nacional de Propagandistas, con la colaboración de La Editorial Católica y de la Confederación Nacional de Congregaciones Marianas

Comprende, entre otros tratados: Formación de selectos, Educación de la libertad, Consejos a los jóvenes, Ignacianas, Diferencia entre el estado seglar y el religioso, Exámenes prácticos para días de retiro, Dirección de jóvenes, Congregaciones Marianas, Elección de estado, Examen de conciencia, Los jesuitas

Dos grandes volúmenes con más de 2.000 páginas, 100 pesetas en conjunto

Pedidos: Secretaría General de la A. C. N. de P.—Alfonso XI, 4, 4.
M A D R I D

EL APRENDIZAJE OBRERO Y SUS PROBLEMAS

SOLUCIONES DADAS POR LAS EMPRESAS, POR ORDENES RELIGIOSAS Y POR INTERVENCION DEL ESTADO

Más de 3.000.000 de obreros del campo pasarán a la industria cuando se mecanice nuestra agricultura. - Por cada 100.000 obreros no especializados pierde España más de un millón de pesetas diarias. - Jesuítas y salesianos van a la cabeza de la formación profesional en nuestro país

SEGUNDA PARTE DE LA INTERESANTE CONFERENCIA DE DON URBANO DOMINGUEZ DIAZ EN EL CENTRO DE MADRID

La industria española precisa de elevados cupos de obreros especializados que deben ser formados en Escuelas de Aprendizaje, de Artes y Oficios y de Trabajo, ya oficiales, ya de carácter privado, pues faltas de dicho personal calificado, las industrias podrían, en día no lejano, encontrarse en un crítico colapso por carencia de aquél.

Se necesitan 70.000 obreros especializados cada año

Sólo las necesidades anuales de las industrias metalúrgicas, eléctricas y derivadas, se estiman en unos 25.000 obreros especializados. La población industrial de España actualmente se eleva a 3.500.000 personas, de las cuales 2.150.000 pertenecen a la industria propiamente dicha—industria pesada—, trabajando 1.350.000 obreros en manufacturas. La industria necesita globalmente de un contingente anual de 70.000 obreros especializados. Los aprendices menores de veinte años se cifran en el medio millón, de los cuales 80.000 son mujeres. La agricultura absorbe, por su parte, unos cinco millones de productores, que también precisan de aprendices con especialización.

Cuando la agricultura se racionalice y mecanice no precisará más que 1.750.000 trabajadores, quedando 3.250.000 libres de empleo, que serán transformados en obreros industriales. Este descenso de población agrícola es perfectamente posible. En Estados Unidos, donde el contingente de trabajadores es superior a los 40.000.000, sólo 9.000.000 están empleados en la agricultura. En Rusia, solamente en el transcurso de diez años, han sido 26.000.000 de trabajadores los que han pasado de la agricultura a las fábricas.

Si la industria requiere escuelas de aprendices, asimismo la agricultura precisa de los expresados centros. Las escuelas técnicas primarias que se ocupan de esta formación han conseguido señalados éxitos en el extranjero. En España se han transformado varias escuelas nacionales de Enseñanza primaria en escuelas de Orientación Agrícola, singularmente en aquellas localidades en las que el Instituto Nacional de Colonización ejerce su acción tutelar.

Interés del Estado por la solución de este problema

El Gobierno español se ha percatado oportunamente de que los centros de enseñanza profesional obrera oficiales

no son suficientes para capacitar técnicamente a tan elevado contingente de especialistas como el que la industria reclama, y ha buscado colaboración de entidades paraestatales, órdenes religiosas, sociedades particulares y entidades benéfico-centes.

Y así, el Ministerio de Industria y Comercio, por orden de 23 de febrero de 1940, estableció que cuando las fábricas o talleres se encuentren alejados de los grandes centros de población, las empresas están obligadas a sostener escuelas de aprendizaje para su personal cuando éste ascienda a más de cien obreros, excluidos los peones de carga, descarga y transporte.

El Ministerio de Trabajo, al promulgar las diversas reglamentaciones del trabajo en las industrias, ha dictado disposiciones muy acertadas sobre el preaprendizaje y el aprendizaje en los centros de trabajo, y contribuye con subvenciones de importancia a la erección de edificios destinados a escuelas profesionales y al sostenimiento de las mismas, con cargo a los excedentes del Servicio de Reaseguro de Accidentes de Trabajo y a los fondos procedentes de multas por infracción de leyes sociales.

Y es el propio Jefe del Estado español, Generalísimo Franco, quien en la visita que hizo a la Escuela Profesional

Virgen de la Paloma el día 14 de junio de 1947, con clara visión del problema, dijo: "... Y para ello se han levantado estas escuelas profesionales, se proyectan los nuevos Institutos de Segunda Enseñanza Laboral, que esperamos hacer muy pronto realidad, y como grado superior de esta obra de elevación intelectual pretendemos llenar de contenido social y económico a la vieja Universidad de Alcalá de Henares, fundando en ella nuestra primera Universidad Obrera. Con ella atenderemos a la capacitación económico-social de los cuadros selectos de trabajadores que el futuro encuadre cuanto al trabajo y al progreso social se relaciona. Esta gran obra social nos permitirá muy pronto mostrar al mundo un nuevo fundamento de nuestros poderes."

"Por este camino enraizaremos en España la base de la verdadera libertad, que reposa, más que en el reconocimiento platónico de unos derechos humanos que, como en las otras constituciones, recoge y asegura nuestro Fuero de los Españoles, en la redención de la esclavitud económica del trabajador y en su progreso intelectual".

"Yo os prometo sobre ellos, y con la ayuda de Dios, construir la base más firme de nuestras libertades."

SOLUCION DEL APRENDIZAJE OBRERO POR EMPRESAS

Las directrices del Gobierno de España, a que antes nos hemos referido, han calado hondo en las empresas industriales de alguna importancia, y su personal directivo y técnico se ha brindado a integrar el cuadro del profesorado para la formación rápida de operarios especializados con una sólida instrucción práctica y teórica. En este tipo de escuelas, ordinariamente, se pone especial empeño en evitar dos extremos: una excesiva extensión a la parte teórica, con perjuicio de la parte práctica, y el dedicar todo el tiempo sólo a la parte práctica.

Las escuelas de aprendices de la Compañía Euskalduna de Construcción y Reparación de Buques, de Bilbao; la de la Sociedad Española de Construcciones Babcock Wilcox; la de Calzados Segarra, de Vall de Uxó, y otras, os podría citar como modelos en su género.

También Madrid cuenta con una escuela de aprendices importante, y es la establecida por Marconi Española, S. A.,

empresa que durante treinta años de vida industrial ha dado pruebas patentes de su actividad en la técnica electrónica, habiendo puesto los éxitos de sus trabajos al servicio de España.

El ejemplo de la Escuela Técnica Marconi

He juzgado interesante ofrecer una panorámica relativa al funcionamiento de la referida Escuela Técnica Marconi.

Fué creada en el año 1942 con el fin de formar y preparar a los obreros que han de ser empleados en la fábrica. Fundamentalmente la escuela se divide actualmente en dos secciones: sección de aprendices y sección técnica. La misión primordial de la primera es acoger a los muchachos que muestran interés y aptitudes para todo cuanto se refiere a la mecánica y a la electricidad, con el fin de hacer de ellos los mejores obreros de la fábrica. En la sección técnica se adapta al personal técnico de nuevo ingreso para que su encaje en el traba-

jo de la compañía se realice más rápido. Al mismo tiempo se preparan cursos de capacitación para ascenso de los técnicos de una a otra categoría.

Ingreso.—Se hace por oposición. Marconi Española anuncia en determinadas fechas la convocatoria, y a ella pueden acudir toda clase de muchachos con edad entre catorce y diecisiete años, siendo de notar que el mayor número de los que se presentan está integrado por hijos y huérfanos de los empleados y obreros de la compañía. El tribunal examinador los somete a unas pruebas de gramática, aritmética, geometría y dibujo. De esta forma selecciona doble número de las plazas a cubrir. Las puntuaciones de los huérfanos y parientes del personal de la sociedad se bonifican en una cuantía de uno a cuatro puntos. Los aspirantes seleccionados son sometidos después a un nuevo examen en el Instituto Nacional de Psicotecnia, obteniéndose la clasificación definitiva de cada opositor con la nota media resultante de dichos exámenes.

Plan de estudios.—La duración del aprendizaje es de dos años y medio y comprende cinco cursos semestrales. En los cuatro primeros cursos existen unos estudios comunes, que son: taller, dibujo, tecnología, cultura física y general. En el primer curso se estudian, además, Gramática, Geometría y Aritmética. En el segundo curso figuran como asignaturas nuevas: Escritura y redacción, Álgebra y Trigonometría. En el tercero, Electricidad teórica y práctica, y en el cuarto se estudia Química, Radiotecnología e Instrumentos. El quinto curso es esencialmente práctico, y los aprendices lo realizan en los distintos talleres de la dirección de producción. Durante el semestre que constituye el quinto curso los jefes de los grupos informan sobre el concepto que les merece cada alumno. Finalmente son examinados en la escuela para la concesión de la categoría de oficiales de tercera, y se les destina inmediatamente como obreros de plantilla a los correspondientes departamentos, de acuerdo con las aptitudes demostradas durante su aprendizaje.

Jornales.—Desde que inician sus estudios, los aprendices cobran el siguiente jornal, que en algunos casos supera al que fijan las vigentes bases de trabajo: primer curso, 5,20 pesetas; segundo curso, 5,20 pesetas; tercer curso, 8,50 pesetas; cuarto curso, 10,70 pesetas, y quinto curso, 12,95 pesetas. Cuando ingresan en la fábrica como oficiales de tercera, el sueldo que se les asigna es de 17 pesetas diarias. Para estimularles en su trabajo, la compañía les señala periódicos aumentos, con arreglo al siguiente módulo: al año de ingresar, 250 pesetas. A los tres años, 500 pesetas. A los cinco años, 1.000 pesetas. También es muy interesante poner de relieve que la compañía abona todos los gastos para el estudio del peritaje industrial a aquellos alumnos que por su aplicación y buen comportamiento se hacen acreedores a ello.

En el plan de estudios faltan materias fundamentales

Quizá algunas de estas escuelas sostenidas por empresas se resientan de no formar íntegramente a los aprendices de sus factorías y talleres; esto es, de no facilitarles enseñanzas de formación religiosa, patriótica y física.

El programa así queda incompleto. Es preciso insistir, mil y mil veces, en que las palabras educación e instrucción

quedan conjuntadas en el concepto de formación profesional. Entendemos que al lado de la elevación profesional y material de los futuros trabajadores ha de ir la elevación moral y religiosa, sin la cual no podemos hablar de una re-

novación del mundo del trabajo y de la sociedad española, pues de no existir esa conjunción puede ser que logremos obreros capacitados profesionalmente; pero no creyentes en Dios, ni amantes de la Iglesia y de nuestra España.

SOLUCION DEL APRENDIZAJE OBRERO POR SINDICATOS

La formación profesional obrera, indiscutiblemente, no puede ser una labor exclusiva del Estado. La empresa es de tal naturaleza por su contenido, que en ningún momento podrá considerarse obra genuinamente estatal. Así lo ha declarado el ministro de Educación Nacional, señor Ibáñez Martín.

La organización sindical creó la Obra de Formación Profesional, órgano al que encomendó la gran tarea de contribuir a resolver el acuciante problema de la formación de obreros cualificados.

Datos elocuentes: un obrero especializado duplica el valor de la producción

El resumen del balance que muestra dicha obra sindical es la siguiente: Sesenta escuelas e instituciones, distribuidas por todo el solar patrio emplazadas en los puntos neurálgicos de la economía nacional, en las que se forman más de 15.000 alumnos en cincuenta especialidades distintas.

Se han invertido más de 60.000.000 de pesetas, y puede decirse que apenas se ha iniciado el camino. Aunque mucho se gaste, mayor es el beneficio aun desde el ángulo material. Tengamos presente que un obrero entre dieciséis a veintinueve años, a medio aprendizaje, produce a la riqueza nacional un rendimiento medio de quince pesetas diarias. Un obrero de la misma edad, terminada su formación produce cada día un promedio de veinticinco pesetas. La estadística nos dice, además, que por cada 100.000 productos que trabajan sin especialización completa, pierde España, diariamente, 1.250.000 pesetas. Así se expresa la Obra Sindical de Formación Profesional española.

Escuelas profesionales en Madrid

El referido organismo cuenta en Madrid con las siguientes escuelas de capacitación de productores: la Escuela Central de Hostelería, las profesionales de Banca y Bolsa, de Empleados de Seguros, de Confitería, de Canto, de Peluquería y de Industrias cárnicas. En la provincia, las escuelas profesionales obreras de Getafe y El Escorial.

Punto aparte merece por su rango e instalaciones la Institución Profesional "Virgen de la Paloma", enclavada en los terrenos del antiguo Colegio de la Paloma, cuyo usufructo disfrutaba el excelentísimo Ayuntamiento de Madrid, el cual ha renunciado al mismo a favor de F. E. T. y de otros organismos.

Por orden de 23 de abril de 1940 del Ministerio de Educación Nacional se autorizó la creación, por la Jefatura Provincial de F. E. T. y de las J. O. N. S. de esta capital, de un centro de orientación y capacitación obrera denominado "Escuela Ramiro Ledesma", sometida al régimen general del vigente estatuto de formación profesional obrera.

La referida escuela—base de la actual institución—tiene por objeto la orientación, el preaprendizaje y la capacitación profesional en diversos oficios de jóvenes pertenecientes a las organizaciones juveniles y de huérfanos acogidos a la

organización de Auxilio Social, así como de los afiliados a los sindicatos de Falange Española Tradicionalista y de las J. O. N. S. que trabajen en fábricas y talleres de la industria privada y deseen perfeccionarse en las técnicas de los oficios respectivos.

El Reglamento fué aprobado por orden ministerial de 15 de diciembre de 1941.

Las enseñanzas se desarrollan en cuatro cursos, de diez meses de duración, denominados de "orientación, de preaprendizaje, de especialización y de perfeccionamiento profesional".

Un patronato rige los destinos de la institución, presidido por el jefe provincial de F. E. T. y de las J. O. N. S. de Madrid y compuesto por un representante del Ministerio de Educación Nacional, otro del Ministerio de Trabajo, otro del Instituto Nacional de Previsión, otro de la excelentísima Diputación de Madrid, otro del excelentísimo Ayuntamiento de Madrid, el delegado provincial de Sindicatos, el delegado provincial del Frente de Juventudes, el delegado provincial de Auxilio Social y el director de la escuela, actuando como secretario el de la institución.

La vida económica de la escuela se nutre de las aportaciones hechas por los organismos representados en el patronato. Han prestado singular ayuda económica la Dirección General de Enseñanza Profesional y Técnica, el Ministerio de Trabajo, la Jefatura Provincial del Movimiento y la Delegación Nacional de Sindicatos.

El contingente escolar actual es de 2.250 alumnos. La educación religiosa y la disciplina está encomendada a los sacerdotes salesianos, quienes desarrollan excelente labor de apostolado. A los aprendices se les facilitan el traje de trabajo, becas, jornales de estímulo y la comida de mediodía gratuitamente.

El presupuesto de gastos del actual ejercicio, incluyendo algunas obras y reparaciones, asciende a seis millones de pesetas. Se calcula en más de treinta millones de pesetas el valor de los pabellones existentes, mobiliario, maquinaria y utillaje.

Cuando en fecha muy próxima terminen las instalaciones, la institución contará con escuelas, talleres mecánicos, de electricidad, de carpintería, fontanería, forja y otros; gimnasio, iglesia, teatro, comedor, duchas, lavabos, pabellón-residencia, campo de fútbol, piscina y frontón. La densidad de máquinas alcanzará la cifra de seiscientas.

Esta Institución, como habréis podido apreciar por los anteriores datos, por su dirección técnica, por su funcionamiento y maquinaria, se halla a la cabeza de sus similares en Europa, y tiende a resolver, en gran parte, la industria madrileña.

Una interesante experiencia en Buenos Aires

Los sindicatos y las organizaciones obreras deben colaborar, muy directamente con el Estado, en todo aquello que redunde en mejoramiento moral y material del trabajador, y, por consiguiente,

te, en su capacitación profesional. Así lo han entendido los obreros de las naciones cuyo índice de cultura es progresivo. Hace muy pocos días leíamos en una revista lo siguiente:

"La Corporación Frutícola Argentina", entidad gremial que agrupa a productores, comerciantes, industriales, importadores y exportadores de fruta, ha tomado a su cargo la organización y financiación de una escuela de empaquetado de frutas, que funcionará en Buenos Aires y en zonas productoras."

"Esta iniciativa fué originada por la absoluta falta de personal competente y especializado en estas tareas, que están

muy bien remuneradas, y se ha decidido contribuir a su fomento en un loable empeño de crear trabajo, facilitando la capacitación de personal mediante la creación de cursos especiales destinados a la formación de hábiles empaquetadores, capaces de desempeñar bien su cometido en una tarea que adquirirá mayor auge de año en año."

Bien hace, por lo tanto, la Organización Sindical española en alentar y proteger la formación técnica y obrera, tanto la de tipo industrial, como la de índole agrícola, minera, marítima y de artesanía, como hace un lustro lo viene haciendo con intensidad creciente.

También, digamos de paso, que la remuneración de 1.500 pesetas anuales que perciben nos parece bastante exigua.

El Instituto Católico de Estudios Técnicos, de Málaga

Como exponente de la formación que dan las Ordenes religiosas en España, no voy a detenerme en hablarlos de los métodos pedagógicos y de trabajo que a diario ponen los padres de la Compañía de Jesús en sus magníficas instalaciones de Areneros, y los que emplean los hijos de San Juan Bosco en sus amplios y nuevos locales de la Ronda de Atocha, de esta capital, porque, sin duda, la mayor parte de vosotros ya los conocéis; pero si voy a esbozaros la obra que un navarro, el reverendo padre Antonio Ciganda, S. J., ha hecho en Málaga.

Se trata del Instituto Católico de Estudios Técnicos. Se halla instalado en Miraflores de El Palo, ocupando un edificio de moderna construcción, a 30 metros del mar, en pleno ambiente marítimo. Para los hijos de pescadores funciona, y en su formación se pensó desde el primer instante. El ambiente que rodea al futuro pescador es pobre y aun lleno de miseria. El centro que eduque e instruya a sus hijos ha de recogerlos desde la infancia y ha de encauzarlos profesionalmente. Esto lo realiza el instituto mediante sus tres obras principales: el Grupo Escolar de Nuestra Señora del Carmen, para la enseñanza primaria; el de formación profesional, del mismo nombre, y la oficina profesional de orientación.

El Grupo Escolar se inauguró solemnemente el 12 de octubre del año 1939. La escuela primaria fué reconocida oficialmente el 13 de febrero de 1941; es graduada, y todos los niños reciben instrucción conveniente con arreglo a su desarrollo intelectual, y en su grado y sección, con su correspondiente maestro. Los grados son cinco. El último año de la escuela primaria el niño frecuenta el taller escolar, donde se inicia experimentalmente en la actividad productora y constructiva.

La Escuela Profesional se fundó el 12 de octubre de 1941 y fué reconocida por el Ministerio de Educación Nacional el 19 de junio de 1942. Para el ingreso se requieren pruebas intensas. Si existen deficiencias, se subsanan con estudios intensivos. La enseñanza en esta escuela tiene tono eminentemente práctico, ya que desea formar obreros especializados que puedan encontrar trabajo bien remunerado, evitando las etapas del duro aprendizaje en fábricas y talleres. La enseñanza es completamente gratuita.

El plan de estudios comprende cuatro cursos: el primero, de orientación; el segundo, de aprendizaje; el tercero, de especialización, y el cuarto, de perfeccionamiento.

Para el mejor desarrollo de estos estudios, la Escuela posee talleres de carpintería, de mecánica y de electricidad, todos con abundante material.

Para la orientación profesional, el Instituto Católico de Estudios Técnicos cuenta con el ambiente total del centro, con las enseñanzas teóricoprácticas y, finalmente, con la oficina-laboratorio, en la que se estudia con detenido examen "la potencialidad interna, total, probable que late en las naturalezas jóvenes".

Como habréis podido apreciar, en el Instituto dirigido por el padre Ciganda

LAS ORDENES RELIGIOSAS Y EL APRENDIZAJE OBRERO

Con motivo de la primera Asamblea de Formación Profesional organizada por la Dirección General de Enseñanza Profesional y Técnica, el semanario ECCLESIA, en su número del 7 de junio último, escribía:

"Con sumo agrado habrán seguido nuestros lectores en la prensa diaria las tareas de la Asamblea Nacional de Formación Profesional Obrera celebrada en Madrid la semana pasada; y esto no sólo por el hecho de que se haya enfocado seriamente el urgente problema de la creación de entidades que rijan la formación profesional obrera—aprendices, oficiales y maestros, selección de los alumnos superdotados, protectores del aprendiz, becas, diplomas escolares, certificados de aptitud, etc.—todo ello abriendo perspectivas muy esperanzadoras hacia un mejoramiento a fondo en el bienestar de la nación—, sino por la parte destacadísima que han tenido en los trabajos dignísimos representantes del Episcopado español."

"En realidad, la Iglesia española tiene títulos más que suficientes para intervenir en reuniones como la mencionada y hablar allí con más autoridad que nadie no ya de sus teorías, sino de sus experiencias. Porque si algo se ha hecho en el suelo de la Patria en lo tocante a formación y especialización obrera, hay que buscarlo al amparo de la Iglesia. Y esto sin más apoyo—por lo menos notable—que el de sus propios medios, recabados a costa de incontables heroísmos. No hallaréis en España otros antecedentes a lo que ahora se proyecta que las Escuelas de Artes y Oficios fundadas por la Iglesia, como la de los padres jesuitas de Areneros, de los Hermanos de las Escuelas Cristianas en Claudio Coello, de los salesianos en diversas poblaciones españolas, la de Acción Católica en Vitoria; de Nathoy, en Gijón, etc."

Jesuitas y salesianos, en vanguardia

Efectivamente, las órdenes religiosas antes citadas y algunas otras han sido las precursoras de la educación e instrucción profesional de nuestros obreros, sin más norte y guía que la de encauzar sus almas a Dios y darles una formación técnica que les proporcionara los medios económicos necesarios para subvenir a las necesidades de un hogar tradicionalmente español.

¡Dichosa la idea que nació en la mente del sacerdote Juan Bosco—que hoy veneramos en los altares—de fundar las Escuelas Salesianas de Artes y Oficios! La primera de ellas se abre en Turín (Italia), exactamente en el año 1853. También las enseñanzas difundidas por el llorado P. Pérez del Pulgar,

jesuita, proporcionaron operarios hábiles y ejemplares cristianos.

Muchos y excelentes frutos han dado las escuelas profesionales regentadas por Ordenes religiosas. Miles de aprendices y obreros han concurrido y asistido a sus aulas y talleres para capacitarse en las industrias y en las artes del hierro y de la madera, del vestido y del libro.

Al lado de estos centros se levantaron talleres parroquiales de cofradías y hermandades que no llegaron a dar todo el rendimiento que de ellos se esperaba; quizá por carecer de personal técnico que dirigiera con pericia la formación; tal vez por falta de recursos económicos para adquirir material, herramientas y máquinas; posiblemente porque el aprendiz después tenía que mendigar a las puertas de los talleres y de las fábricas para colocarse en ellos, por oponerse a su admisión el Comité obrero de control de la factoría.

La enseñanza religiosa y el aprendizaje obrero

Hoy es cierto que los tiempos son muy otros. Pueden suprimirse algunos centros de enseñanzas obreras si carecen de medios para un decoroso funcionamiento, pues en todas las escuelas profesionales del Estado el aprendiz, deseoso de capacitarse y al propio tiempo de adquirir instrucción dogmática o moral, puede hacerlo. Por decreto de 29 de septiembre de 1944 se dispuso que en los centros de formación profesional obrera, dependientes de la Dirección General de Enseñanza Profesional y Técnica, se diera enseñanza religiosa y que, además, en todas las escuelas de trabajo se desarrollen conferencias sobre las encíclicas de carácter social. En el preámbulo del decreto se manifiesta que nunca será posible conseguir una formación completa del hombre si se le oculta o niega el conocimiento y el estímulo de los principios de religión y moral que perfeccionan el espíritu.

Es de lamentar que disposición tan acertada no haya tenido aún total desarrollo, pues aunque por orden ministerial de 30 de octubre de 1946 se decretó que "tres sacerdotes, constituidos en comisión, redactaran los distintos cuestionarios que han de regir dentro de cada rama de la enseñanza, los cuales serán aprobados por el Ministerio de Educación Nacional, de acuerdo con la autoridad eclesiástica correspondiente", todavía no se han publicado dichos cuestionarios. Por esta circunstancia, los religiosos y los sacerdotes encargados de la expresada enseñanza no tienen unidad de criterio sobre la extensión y contenido de los programas.

se efectúa el ciclo completo de la formación profesional obrera. Mucho pueden aprender en él los que se interesan por este problema.

Una gran obra del doctor Herrera: la Escuela de Aprendices

Tratándose de un Círculo de Estudios de la A. C. N. de P., tampoco puedo silenciar la gran Escuela de Aprendices que el señor Obispo de Málaga y su diócesis, el doctor don Angel Herrera—tan querido por todos nosotros—ha dejado cimentada en Santander antes de su marcha a la ciudad malagueña.

La escuela se está levantando en los terrenos de "La Reyerta". El proyecto ha sido dividido en tres fases para su ejecución, atendiendo principalmente a la urgencia con que son necesarios los diferentes locales. La obra completa está presupuestada en nueve millones de pesetas.

En la primera fase se incluye la nave de talleres, de dos mil metros cuadrados de superficie, con capacidad para 400 puestos de trabajo; una sala de dibujo para 180 alumnos; un edificio central con diez clases orales; un laboratorio para 30 alumnos; dirección y oficinas; un comedor para 330 plazas y los correspondientes servicios de cocina y almacenes.

En la segunda fase de la construcción se incluye la ampliación del número de clases orales hasta un total de 14 aulas: dormitorio con capacidad para 160 camas y los correspondientes servicios de enfermería, aseo y lavaderos.

EL ESTADO ESPAÑOL Y LA FORMACION PROFESIONAL OBRERA

Puede decirse que el Poder público no se ocupó a fondo del aprendizaje obrero hasta la Dictadura (1923-1929). Es cierto que la creación de Escuelas de Artes y Oficios se remonta al año 1871 quizá como consecuencia del éxito logrado por esos centros en Francia, durante cerca de tres cuartos de siglo, fundados en la época napoleónica—; pero no es menos cierto que sus enseñanzas eran de cultura general solamente, y aunque por Real decreto de 8 de junio de 1910 se ampliaron sus cuadros de asignaturas para fomento de la instrucción técnica de los obreros, no alcanzaron rango para que dichas escuelas expidieran certificados de suficiencia que facilitaran el acceso de los alumnos a las industrias y a los talleres de artesanía, como hoy acontece con las escuelas profesionales obreras.

El Estatuto de Formación Profesional

El Estatuto de Enseñanza Industrial de 31 de octubre de 1924 reorganizó todas las enseñanzas técnicas, y puede decirse que desde entonces existe el aprendizaje racional, científico, al crearse las escuelas de trabajo para la formación de aprendices, oficiales y maestros obreros.

Por Real decreto de 21 de diciembre de 1928 quedó derogado el mencionado Estatuto, sustituyéndole por el denominado de Formación Profesional, que es el vigente. Tiene como base las Oficinas, Laboratorios y Escuelas de Orientación Profesional de las que se asciende, en un aprendizaje jerarquizado, a las Escuelas de Trabajo o de Artesanos.

La formación profesional obrera, en su mayor parte, está regida por patro-

Por último, en la tercera fase de la obra, será construida la capilla, con capacidad para 500 personas; el salón de actos para 750 y las instalaciones deportivas.

La A. T. E. P. de San Sebastián

Hay que señalar también, con trazo fuerte y acusado, que no solamente las Ordenes religiosas afrontan con celo la formación integral de los aprendices y obreros, sino que, a su lado, caminan en vanguardia grupos de católicos españoles que con fervor apostólico se consagran a tan altruista tarea.

Entre ese conjunto de buenos ciudadanos se destacan la Asociación de Técnicos para el fomento de la Enseñanza Profesional cristiana (A. T. E. P.), constituida hace pocos meses en San Sebastián, "para colaborar con la Iglesia en el desarrollo de la enseñanza profesional; para crear o contribuir a la creación de nuevas escuelas y al sostenimiento, progreso y desarrollo de las ya existentes; todo ello con un criterio amplio y genuinamente cristiano. Para prestar una ayuda callada, pero eficiente, que abarque los distintos aspectos de esta gran obra: estudios estadísticos, propaganda de las escuelas, resolución de sus problemas jurídicos o docentes y coordinación de las voluntades y esfuerzos".

¡Amplio y hermoso programa el que se han trazado un grupo de compañeros nuestros del Centro de Propagandistas de San Sebastián!

natos locales que se han creado en todas aquellas localidades donde existe cualquiera de los tipos de formación que se señalan en el expresado Estatuto. Dichos organismos tienen capacidad jurídica para adquirir, poseer, administrar y transmitir bienes de todas clases relacionados con las distintas especialidades formativas obreras.

Lo que actualmente tiene España

Tenemos establecidas actualmente en España un centenar de Escuelas de Trabajo dependientes del Ministerio de Educación Nacional. Para atender a toda clase de gastos los patronatos reciben subvenciones del Estado y cuentan con las aportaciones de las Diputaciones provinciales y de los Ayuntamientos, quienes contribuyen a razón de veinte céntimos por año y habitante. Sin embargo, no todas las indicadas corporaciones cumplen con este precepto, ya por carácter de fondos para esa atención, ya por tener que atender a otras partidas presupuestarias de pago preferente (beneficencia, paro obrero, etc.); ya, en fin, por considerar que la formación profesional que se da a varias decenas de kilómetros de la localidad es de tipo industrial, cuando la que precisan recibir los jóvenes de aquel Municipio lo es de índole agrícola, marítima o minera.

Esta última cuestión es de primordial urgencia resolverla. Los sindicatos se han dado cuenta del problema; pero entendemos que el Estado debe abordarla creando Escuelas primarias y secundarias, de Orientación agrícola principalmente, pues no olvidemos que España es país agricultor, y los métodos de trabajo de nuestra agricultura son bastante

primitivos, y las industrias derivadas de los productos agrícolas y elementos forestales apenas se han iniciado en el campo español.

No concibo cómo en Valdepeñas, por ejemplo, funciona, desde hace muchos años, una escuela de tipo industrial y no una escuela de viticultura, y por qué existe en Jaén una escuela de aquella especialidad y carece de un centro estatal donde se den enseñanzas sobre preparación de suelos, conservación de la aceituna, molienda, sistemas de extracción y conservación del aceite, análisis e industrias derivadas de tan rico y buscado líquido.

Necesidades a la vista

Como veis, queda mucho por hacer dentro de la formación profesional del Estado. La cantidad de 18.000.000 de pesetas que el Ministerio de Educación Nacional dedicó, el pasado año, a subvencionar centros de enseñanzas profesionales de patronatos y privados, precisa duplicarse, al menos, y que otros ministerios, también interesados en la formación profesional obrera, y organismos paraestatales secunden el ejemplo.

Necesitamos escuelas técnicas primarias, de iniciación en los oficios, y como es natural, en primer término, hay que capacitar a los maestros para que puedan cumplir la función orientadora que ya específicamente les asigna la vigente ley de 17 de julio de 1945 de Educación Primaria. Todo cuanto se gaste será remunerador y constituirá cimiento de amplia base para construir la recia y severa arquitectura que requiera la formación integral de nuestros obreros.

También el Estado debe cuidar de que la enseñanza obrera, tanto oficial como privada, se dé en locales y por procedimientos que, en lo posible, se asemejen a aquellos que la industria tiene establecidos. Hay que llegar a borrar del alumno la idea de que se encuentra en un local de estudio frío y abstracto, fuera de todo contacto con la realidad y ajeno a los problemas de trabajo que diariamente se plantean a los obreros de la industria. Es preciso también traer a las naves de las escuelas profesionales los aires de la calle para, insensiblemente, poner al alumno en condiciones de desenvolverse en la vida tan pronto como termine su período de preaprendizaje o aprendizaje. Es necesario cuidar de los planes de estudios para que se unifiquen, al menos en cursos y grados, y si fuera posible en materias. Que no se dé el caso—hoy bastante frecuente con el sistema de cartas fundacionales—de que para una misma especialidad obrera (ajustador, tornero, carpintero), escuelas enclavadas en la misma provincia tienen estudios distintos e incluso es diferente la duración del aprendizaje.

La I Asamblea de Formación Profesional Obrera; estudios y proyectos

De todo ello se ocupó la primera Asamblea de Formación Profesional Obrera, celebrada en esta capital durante los días comprendidos entre el 25 y el 27 de mayo del pasado año. Se adoptaron conclusiones de suma trascendencia, que de llevarse a la práctica producirían un mejoramiento extraordinario en la capacitación de obreros especializados, aumentando, a la vez, su número.

Creemos tener entendido que se estudia y va a promulgarse un nuevo Estatuto de formación profesional, articulado con el recientemente publicado de Educación Primaria. Mucho puede aprovecharse del actual. Las experiencias re-

cogidas del vigente durante veinte años nos dicen que la semilla esparcida era de buena calidad. Precisa reforma para corregir algunas imperfecciones que tiene y ajustarse a las nuevas reglamentaciones del trabajo.

La precitada Asamblea abogó por la creación de un alto organismo nacional para la dirección y encauce de las enseñanzas laborales—podría llamarse Consejo superior de formaciones obreras y artesanas—, y en él estarían representadas la Iglesia, el Estado (Ministerios de Educación Nacional, Trabajo, Industria y Comercio, Agricultura y Ejército), la organización sindical, el profesorado de los centros oficiales y privados, técnicos, productores, etc. Este organismo tendría a su disposición créditos presupuestarios de cierta cuantía para atender a la importante función que le está encomendada. Dicho Consejo nacional estaría auxiliado por Consejos regionales o Juntas rectoras que se ocuparían de secundar las órdenes de aquél y de unificar las enseñanzas en la región teniendo en cuenta las características agrícolas, industriales, marítimas, etcétera; los censos de trabajo y demás circunstancias de la zona a su cargo. También sería conveniente fijar qué empresas vienen obligadas a la creación de escuelas profesionales para sus obreros, por ser ellas las primeras beneficiadas con el aprendizaje científico.

Aprendizaje obrero en Madrid y su zona

El problema del aprendizaje en Madrid y en sus zonas industriales de Villaverde, Cuatro Vientos y Getafe—que cada día alcanzan mayor densidad de factorías—consideramos puede resolverse satisfactoriamente.

En primer término contamos con el Instituto Nacional de Psicotecnia (plaza de Santa Bárbara, 10), que cumple la elevada misión científica y docente a él asignada por las disposiciones vigentes. En el mismo edificio se encuentra el Centro de Perfeccionamiento Obrero y Documentación Profesional, con una espléndida biblioteca que encierra más de veinte mil volúmenes de obras técnicas y gran número de revistas nacionales y extranjeras.

Por otra parte, las Escuelas de Aprendizajes de Aviación de Cuatro Vientos, de Automovilismo del Ejército (Villaverde) y otras dependientes de los Ministerios del Aire y Ejército, forman obreros especializados y tienen un aprendizaje de oficios mecánicos, singularmente, científicamente organizado.

Las Escuelas Profesionales de padres salesianos de la antigua Ronda de Atocha capacitan a más de 3.000 alumnos en régimen de internado y de externos. Los talleres del Instituto Católico de Artes Industriales, dirigidos por padres jesuitas; los del Colegio del Asilo de Huérfanos del Sagrado Corazón; los de las Hijas de María Auxiliadora de las religiosas salesianas de San Juan Bosco; los del Colegio del Sagrado Corazón de la Congregación de los Terciarios Capuchinos (Carabanchel Bajo), y otros que sería prolijo enumerar, hasta una veintena, desparramados por Madrid y sus suburbios.

En centros formativos dependientes de la Dirección General de Enseñanza Profesional y Técnica hemos de indicar: la Escuela Elemental de Trabajo, con un contingente de 600 alumnos—sus locales no pueden recoger mayor número—; las Escuelas de Orientación Pro-

fesional y Aprendizaje de Embajadores, Chamartín de la Rosa y Vallecas dan enseñanza y excelente preaprendizaje y aprendizaje a 500 jóvenes aproximadamente, entre los tres centros; la Escuela de Artes y Oficios, con sus nueve secciones hoy en funcionamiento, facilita conocimientos generales y técnicos a más de 6.000 alumnos. También subvenciona con elevadas cantidades: la Escuela Capitán Cortés, para huérfanos de la Guardia Civil, magníficamente montada en el barrio de las Cuarenta Fanegas, y la Institución Profesional Virgen de la Paloma, cuyo contingente de alumnado y funcionamiento ya conocéis.

Hay más. Por orden ministerial de 30 de octubre de 1946 se han creado diez Escuelas de Orientación Profesional y Preaprendizaje. De ellas ya están establecidas las siguientes: Villaverde, Canillas-Canillejas-Vicálvaro, San Roque (Carabanchel Bajo) y la del Instituto de Reeducación de Inválidos. En fecha próxima se abrirán la de Santa Cristina y la de Nazaret.

También por orden ministerial de 27 de marzo de 1947 se han convertido en escuelas independientes las once secciones de Artes y Oficios. Claro es que estos centros no hacen un verdadero aprendizaje. Sería beneficioso habilitar sus locales para clases diurnas y dar en ellos preaprendizaje y aprendizaje del ramo de la construcción—muy necesitado de mano de obra especializada—, de artes industriales, artesanía, etcétera, previa reforma de reglamen-

tación de las precitadas Escuelas de Artes y Oficios, bastante anticuada, ya que fué aprobada por decreto de 16 de diciembre de 1910.

Como centros de enseñanzas profesionales de la mujer, de singular importancia, hemos de citar al Instituto de dichas formaciones, inaugurado hace dos años en esta capital.

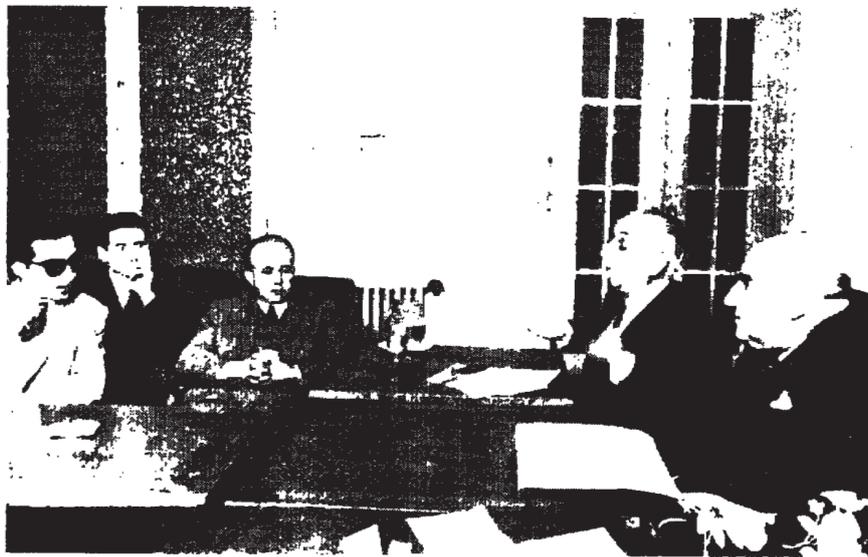
Por último, a las puertas de Madrid: en Guadalajara y Aranjuez, respectivamente, van a instalarse dos centros de acusado relieve profesional y técnico: la Universidad Obrera Salesiana—cuyas obras ya han comenzado—y las Escuelas Loyola, de formación profesional, que actualmente funcionan en el Colegio de la Compañía de Jesús de dicha localidad.

Final

Después de lo expuesto convendréis conmigo, compañeros de la Asociación Católica Nacional de Propagandistas, que es altamente consolador y alegre el ánimo ver cómo se multiplican y fomentan las enseñanzas que hacen al hombre creador de riqueza; cómo se proyectan y levantan centros de enseñanza con un acusado sentido práctico y de aplicación para la vida, y cómo se soluciona el problema espiritual del aprendiz de hoy, del obrero de mañana, ayudándole a despejar la incógnita de su problema material.

Pan y catecismo; esto es: capacitación profesional y, mediante ella, formación en todos los demás órdenes, y, como resultante, acercamiento de juventudes obreras a Dios Nuestro Señor.

Pemán habla a los jóvenes de la Asociación



El miércoles día 7 de abril pronunció su anunciada conferencia en nuestro Círculo de Jóvenes, por el que han desfilado ya otras muchas personalidades—Larraz, Sánchez de Muniain, Gómez Aparicio...—, el eximio vate y académico de la Española don José María Pemán. La charla, bajo el título "La mentira en la propaganda", fué, según su frase, un adelanto y una síntesis de las que se propone desarrollar en algunos países de la América hispana, en fechas inmediatas, sobre su visión de la hispanidad y de los problemas políticos, culturales y espirituales del momento presente. Pemán nos mantuvo durante noventa minutos pendientes de su erudición, de sus conceptos precisos y ortodoxos, y, sobre todo, de la anécdota y la gracia finísima y meridional de que ha hecho alarde siempre y con que salpicó abundantemente su disertación. Nos gustaría glosar algunos de sus personalísimos puntos de vista o transcribir alguna de sus frases, pero no nos es posible por lo reducido del espacio de que disponemos. El conferenciante nos fué presentado por nuestro presidente—o nosotros presentados a él, que es más propio—, y cosechó grandes aplausos. Varias personalidades de la Iglesia, la cátedra y la cultura honraron nuestro Círculo con su presencia para oírle. Desde estas columnas damos, una vez más, las gracias al señor Pemán por su atención

Divagaciones inaugurales

Abrimos hoy una página en el BOLETIN de la A. C. N. de P. dedicada al círculo de Jóvenes, dedicada a nosotros, los jóvenes de la Asociación. Hoy se realiza un proyecto y una ambición largo tiempo acariciada por todos: poder disponer de una ventana por donde asomar nuestras inquietudes al exterior.

Claro que necesitamos de todos para abrirla. Se impone un deber de colaboración asidua, pues de nada serviría la oportunidad que se nos brinda si siempre la mantenemos cerrada.

La generosidad de la Dirección del BOLETIN y de la Asociación en general ha hecho posible que se nos concedieran unas columnas. Ahora es preciso quedar bien—lo exige así un elemental deber de cortesía y de gratitud—. Así, pues, señores propagandistas mayores, ¡muchas gracias!

Nos damos cuenta de la responsabilidad que encierra el regalito que nos han hecho no tanto por la dificultad de llenar este espacio, sino porque esta página va a ser el espejo de nuestro labor diario y semanal y una especie de conciencia acusadora. Un poco de "amigo íntimo", al que tendremos que contar todo lo que nos ocurra, y otro poco de tribuna, escenario o pantalla, donde van a aparecer, al aplauso o a la vergüenza de las gentes, nuestros actos públicos, nuestras conferencias o nuestros debates.

Se nos ocurre pensar que esta hojita va a ser, con respecto al BOLETIN, una especie de "Gente menuda", con respecto a "Blanco y Negro".

Y creo que no tenemos más que decir.

M. PEREZ CALDERON

La juventud y sus teorías ante el mundo actual

El día 10 de marzo, en el salón de actos del Consejo Superior de Investigaciones Científicas (Medinaceli, 4), se celebró la segunda sesión del ciclo de conferencias que ha organizado el Círculo de Jóvenes de nuestra Asociación en Madrid, para exponer las teorías e inquietudes de la juventud ante los problemas del mundo moderno.

Ocuparon el estrado presidencial el secretario de nuestra Asociación, señor Sagüés, y los presidentes del Consejo Superior de los Jóvenes de Acción Católica y del Círculo de Jóvenes de la A. C. N. de P. en Madrid, señores Pastor y Silva.

Manuel Montero hizo la presentación de los oradores y señaló la importancia de este ciclo de conferencias, que pretende plantear problemas a la juventud universitaria para despertar en ella una

ESPAÑA EN EL SIGLO XVIII

Por JUAN DURAN-LORIGA RODRIGÁNEZ

A partir de este número, el BOLETIN abre sus páginas a la colaboración de los Jóvenes de la A. C. N. de P. Dada la importancia que de día en día van adquiriendo nuestros Círculos de Jóvenes, el entusiasmo que en ellos alienta y la aparición entre ellos de considerables valores, la Presidencia de la Asociación ha creído oportuno conceder algún espacio en nuestro BOLETIN para que esos jóvenes, llamados a formar algún día el estado mayor de aquélla, puedan dar cuenta de sus actuaciones y exponer su pensamiento y sus iniciativas.

Inauguramos esta sección con un documentado trabajo de don Juan Durán-Loriga, leído por su autor en una de las últimas reuniones del Círculo de Jóvenes del Centro de Madrid. Por falta de espacio, sólo damos aquí cabida a la primera parte, dejando para otro número la segunda, en que se estudia preferentemente la política interior y exterior de España durante el siglo XVIII.

I

MONARQUÍA. CULTURA. ARTE

Es el XVIII uno de los siglos más homogéneos de nuestra Historia. Lo separan de la época anterior y de la posterior dos profundos tajos históricos: la guerra de Sucesión y la guerra de la Independencia.

La centuria palidece cuando se la compara con los siglos XVII y XIX. Cualquiera que sea el juicio valorativo que nos merezcan estas etapas, es indudable que superan en nervio y dinamismo a nuestro 700.

Si los españoles, como individuos, tenemos esa impronta árabe que nos hace, por lo general, contemplativos e indolentes, España, por el contrario, es históricamente un ente dinámico. Es la colectividad, que adquiere un carácter antitético al de sus miembros. Pues bien; dentro del transcurrir dinámico de la historia de España, el siglo XVIII marca un compás de estatismo. El país, cansado, hace un alto en el camino.

Lo efímero de la hegemonía hispana

La situación de nuestro pueblo a fines del siglo XVIII era caótica. No se había perdido la conciencia imperial, pero habíamos dejado de ser imperio.

Jamás potencia alguna ha tenido tan meteórico descender. Caminábamos hacia un reparto de la Península misma. Proyectos existieron para ello. Y es tal la decadencia, que hay quien se pregunta si hubo un verdadero apogeo. No están justificados los pesimismo de Cánovas o de Ortega. España man-

inquietud renovadora y formar la conciencia de su responsabilidad.

A continuación, Manuel Vicent disertó acerca de la necesidad de las revistas universitarias como elemento de dirección y unión entre los estudiosos. El conferenciante analiza los defectos de las publicaciones actuales en este orden, y termina con una síntesis de lo que deberían ser, reduciéndolas a dos tipos: el de la publicación formativa o de altura y la de tipo informativo de actualidad.

Finalmente, José María Gallardón, bajo el lema "La juventud y el comunismo", hizo un análisis de esta doctrina y afirmó que las distintas soluciones dadas actualmente para combatirlos carecen de eficacia, porque parten del supuesto falso de que el materialismo histórico carece de contenido espiritual.

dó en el mundo con esplendorosa plenitud. Pero la grandeza no venía respaldada más que por el espíritu de los hombres. No había organización económica ni, lo que es peor, institucional.

Los Reyes Católicos, al plantar los sillares de nuestra grandeza, les inocularon los gérmenes de la decadencia. Cortes y municipios vieron mermadas sus facultades por el absolutismo real. Siguiendo un proceso fatal, las Cortes dejaron ya de convocarse en tiempo de Carlos II para autorizar créditos.

La Monarquía, principio unificador en el siglo XVIII

La poda de Utrecht, arrebatando a nuestra Corona la herencia borgoñona, detuvo la decadencia, acabando con la inútil dispersión de la savia nacional. El siglo XVIII no fué propiamente de decadencia, sino de supervivencia. Sin pena ni gloria.

¿Qué decir de España como nación durante el XVIII? Una nación, para merecer tal nombre, ha de unir a sus nacionales en una empresa común. Cuando ésta no existe, los gobernantes acuden a reactivos artificiales, uniendo al país en torno suyo mediante la creación, por ejemplo, de un complejo de odio o pánico. España no fué convocada durante el siglo para ninguna empresa trascendente. Sus gobernantes no acudieron a aglutinantes negativos.

Tiene lugar en esta época la segunda reacción antiabsolutista española: el motín de Esquilache. La conciencia nacional no fué galvanizada porque, aunque poseíamos un equipo de considerables estadistas, éstos se aferraron a la fórmula ecléctica del despotismo ilustrado, que trataba de conciliar absolutismo y libertad. No se lo reprochamos: era la corriente del momento. Pero el mantenimiento de un caduco absolutismo fué la causa de que España se encontrara inerte ante la corriente revolucionaria. Y a esa indefensión contribuyó la carencia de instituciones que filtraran las nuevas ideas (en lo que tuvieran de provechosas) en forma evolutiva.

La Monarquía, cumpliendo su misión vertebradora, impidió la desarticulación nacional. Los reyes que se sucedieron en el trono pudieron tener sus defectos humanos, pero en ningún momento perdieron su sentido de la responsabilidad.

Cultura: la influencia gala fué sólo superficial

Se ha dicho que en la época que nos ocupa, "a una generación de filósofos, de sabios y de artistas sucede la tribu vulgar de eruditos sin crítica, de académicos, de imitadores" (1). Pese a su exageración, no es erróneo el balance.

La interpretación tópica de nuestra historia habla de total afrancesamiento. Para nosotros, la influencia gala no fué más que epidérmica. Hubo, sí, entre las clases directoras, contacto con los enciclopedistas. Esto se tradujo en un vago sentimiento filantrópico. Contacto que fué casi exclusivamente epistolar: algunas cartas de Voltaire y D'Alembert al conde de Aranda. Hubo, sin embargo, un intento de contacto directo. Queriendo Rousseau conocer nuestra Patria, fué invitado a una quinta no lejana de Azpeitia. El marqués de Narror, presidente de la Sociedad Vascongada de Amigos del País, obtuvo el beneplácito gubernamental. Mas topóse con la Inquisición, que condicionó la visita de Juan Jacobo a su total retracción. No aceptó Rousseau, quedando así defraudados los amigos o admiradores del ginebrino (2).

La insensatez del célebre artículo de la Enciclopedia "¿Qué debe el mundo a España? En dos, en cuatro, en diez siglos, ¿qué ha hecho España por la civilización?" provocó una enérgica reacción. No fué la menor la de los expulsos hijos de San Ignacio, trocados de padres en abates, quienes dieron prueba en la emigración de un extraordinario patriotismo. A sus protestas se unió Juan Pablo Forner con su mediocre pero significativa "Apología de España".

Las Reales Academias dieron un gran impulso a la cultura. Fueron, ciertamente, copia de análogas instituciones francesas. Bien está. No participamos de esa xenofobia, flagrante muestra de apalurdamiento nacional, que condena todo lo que denota influencia foránea. Las naciones fuertes pueden absorber todo lo bueno que encuentran allende sus fronteras sin perder un ápice de su personalidad.

No nos parece acertada, empero, la petrificación del idioma en el Diccionario de Autoridades. No debieron ponerse nunca diques al fluir del lenguaje.

Criticismo y erudición en vez de fuerza creadora

La literatura a fines del siglo XVII se abarroca e hipertrofia. Surge una pléyade de imitadores infelices de los clásicos.

Al comenzar el siglo XVIII pierden nuestros literatos toda su capacidad para la creación, desparramándose por los terrenos de la erudición y de la crítica. Ahí quedan las obras valiosísimas de Ponz, Feijoo, Sarmiento y Cadalso. Todo un siglo de crítica y erudición cristaliza en uno de los espíritus más agudos que han dado las letras españolas: Bartolomé José Gallardo.

No hay movimiento más estéril que el neoclasicismo. Su repercusión en las letras hispanas fué funesta. Lope y Calderón eran considerados bárbaros y groseros; las catedrales góticas, abortos del mal gusto. "Lo que no está sujeto a cánones es bárbaro." Nuestro teatro es aherrojado por las tres unidades y el insípido Moratín es considerado un genio.

El atraso en las ciencias

No vamos a negar, por un mal entendido patriotismo, la esterilidad es-

pañola para las Ciencias Exactas y filosóficas durante los siglos XVII y XVIII. No nos deja satisfechos la afirmación de que ello está en la entraña del genio nacional. Tampoco las bien-intencionadas listas de don Marcelino en "La ciencia española". España no se reincorpora al movimiento intelectual europeo hasta el final del siglo XIX, tan rico en individualidades.

Prueba del atraso de la matemática son estas palabras de Torres Villarreal al referirse a su tema de posesión de la cátedra de Astrología y Matemática de la Universidad de Salamanca: "Hallé en esta madre de la sabiduría a este desgraciado estudio sin reputación, sin séquito y en un abandono terrible... Unos sostenían que las matemáticas no eran más que enredos y adivinaciones, y otros que eran cosas de diablos y brujas. No había en la librería libros ni instrumentos matemáticos, y hoy, que estamos a últimos de junio de 1752, aun siguen creyendo los demás catedráticos que tiene algún sabor a encantamiento esta ciencia" (2).

Dice, por otro lado, el padre Feijoo: "Son en España tan forasteras las matemáticas, que aun entre los eruditos hay pocos que entiendan las voces facultativas más comunes" (3).

No trataremos de investigar las causas de tan lamentable estado de la matemática en el solar en que brotó la escuela hispanoárabe. Sentaremos un hecho doloroso. Desde que se inventó el cálculo infinitesimal, nuestra Patria quedó rezagada. Cuando la estrategia militar comenzó a ser una ciencia y las batallas se ganaron por algo más que por el valor de los soldados, empezamos, casi sistemáticamente, a perder guerras. Esto es algo más que una simple coincidencia.

Eclipse en la filosofía española

Parigual era el atraso de la filosofía. Las viejas universidades perdíanse en disquisiciones silogísticas. La propia enseñanza de la religión era deficiente. A todo contribuyó la decadencia del Santo Oficio, señalada por Juderías. Concluida su misión de yugular la herejía, su labor de censura de libros era las más veces equivocada y contraproducente.

Contraste artístico; apogeo del barroco

El balance artístico es más positivo. La arquitectura barroca florece en el siglo XVIII.

El monasterio de El Escorial, maravilloso fruto de un "golpe de Estado" artístico, cortó la normal evolución de la arquitectura española, que resucita más pujante que nunca con el churriguero dieciochesco.

Aunque en el siglo XVII puede observarse cierta tendencia barroca en la arquitectura postescorialense, la primera obra plena y castizamente barroca, el catafalco de la reina María Luisa de Borbón, data de 1690, y la pujanza de este españolísimo estilo coincide con la primera mitad del XVIII.

La obra de los Churriguera en Salamanca se realiza entre 1700 y 1720. La más perfecta obra barroca—la portada madrileña del Hospicio—se construye entre 1722 y 1799. La fachada del Obradoiro santiagués se comenzó en 1740. Diez años después se realiza la Casa del Cabildo compostelana. El monumento de más exacerbado barroquismo, el palacio del marqués de Dos Aguas, data de 1740. Con él se llega a la culminación. Un punto más en la orgía

decorativa y se rueda por el declive del mal gusto. Aun existen brotes retrazados: el retablo de San Salvador, de Sevilla, fué empezado en 1770.

En la segunda mitad del siglo, al ser rechazado el proyecto de palacio real de Ribera, que se encarga a Juvara, comienza el barroco italianizante y clasicista, del que tenemos muestras tan valiosas como los palacios de Madrid y La Granja. Nuestros grandes neoclásicos, Villanueva y Ventura Rodríguez, mantienen, dentro de un mayor respeto hacia los órdenes vitruvianos, un espíritu jugosamente barroco.

Transcurre el siglo con una gran pobreza pictórica, en la que brilla la correcta medianía de Mengs. Y es, sin embargo, en este terreno en el que aparece Goya, genio a contrapelo de una época gris, de espíritu ya décimo-nónico.

(Continuará en el próximo número.)

(1) A. de Quental, citado por Oliveira Martins en su "Historia de la civilización ibérica".

(2) P. Muriel: "Gobierno del Señor Rey Don Carlos III".

(3) Citados por Rey Pastor en "Los matemáticos españoles del siglo XVII".

ANUARIO DEL C. E. U.

El Centro de Estudios Universitarios acaba de editar el Anuario correspondiente al curso académico de 1946-1947. Un libro de 150 páginas en 4.º mayor, muy bien impreso y pulcramente presentado, en el que, aparte de la sección doctrinal, se ofrece un breve y completo resumen de las actividades del Centro de Estudios Universitarios, desde su creación hasta el momento presente.

La parte doctrinal comprende trabajos de los catedráticos señores don Isidoro Martín, don Diego Espin Cánovas, don Francisco H. Tejero y de los profesores actuales del C. E. U.,

La sección informativa corresponde a don Isidro Díaz-Bustamante, también profesor del Centro. Muy interesante el capítulo consagrado a los "profesores permanentes", lucido cuadro integrado por veinticuatro catedráticos de Universidad que antes profesaron en el Centro de Estudios Universitarios las mismas disciplinas que ahora explican en las Facultades. Aunque el Centro de Estudios Universitarios no hubiera dado de sí más que este brillantísimo plantel de profesores católicos que, en el breve espacio de seis años y tras lucida oposición, han pasado de sus aulas a las de las Facultades de Filosofía y de Derecho, podría darse por contenta la Asociación. Pero hay además otro cuadro no menos nutrido y estimable de profesores y alumnos del C. E. U. que han ido a ocupar cargos importantes en el Consejo de Estado, en notarías, Fiscalías, registros, Escuela Diplomática, etcétera, y que en su actuación, imbuida como la de aquellos catedráticos, por los principios cristianos, ha de desarrollar o están ya desarrollando una labor muy fecunda y de positivos resultados para la Patria y para la Iglesia.

Completan el Anuario un capítulo en que se resumen todas las actividades del Centro, desde su fundación—cátedras superiores, cursos especiales, ciclos de conferencias, etc.—, y otro en que se da cuenta de la labor preparatoria y estado actual de las obras del Colegio Mayor de San Pablo, destinado a recoger el espíritu del C. E. U., y en el que el ideal perseguido por éste habrá de alcanzar su plena realización.

ACTIVIDADES DE LOS CENTROS NOTICIAS

Mateo Mancilla, del Centro de Jerez, pronuncia el pregón de Semana Santa en Algeciras. — La A. C. N. de P. de Lorca conmemora el Día del Papa.—Eficaz contribución del Centro de Oviedo a la Plegaria Mariana y Voto Asuncionista

ALGECIRAS

El propagandista de Jerez don Antonio Mateo Mancilla fué encargado, a instancias de los compañeros del Núcleo de Algeciras, de pronunciar el pregón de las fiestas de Semana Santa en esta ciudad. El acto, que resultó muy brillante, se celebró el día 17 de marzo en el cine Florida, habiendo constituido un verdadero éxito para el compañero Mancilla y para la Asociación, en cuyo nombre actuó.

LORCA

Para conmemorar el Día del Papa, la Asociación Católica Nacional de Propagandistas, en colaboración con Acción Católica, organizó un brillante acto público el pasado domingo día 14. Todas las autoridades locales se hallaban presentes. Hizo uso de la palabra, en primer término, el notario de Murcia y propagandista de aquel Centro don Blas Piñar López. A continuación, el padre Mariano García, del Corazón de María, pronunció frases de hondo fervor y adhesión. El acto constituyó un verdadero éxito y ha sido al propio tiempo un claro exponente de la creciente catolicidad de Lorca.

OVIEDO

El 2 de abril del año pasado tuvo lugar la última reunión, al finalizar la tanda de ejercicios espirituales, que fueron dirigidos por un padre de la residencia de Comillas.

En ella se dió cuenta de que el Centro había ofrecido a la Junta Diocesana de Acción Católica la idea de celebrar en ese año los actos de Plegaria Mariana y Voto Asuncionista de la diócesis. El Prelado, que presidió aquella Asamblea, expuso lo que él deseaba se hiciera con ese motivo.

Todos los miembros del Centro aprobaron la idea y se comprometieron a colaborar en esa campaña y en los trabajos de organización de la misma.

Poco tiempo después, la Junta propuso el nombramiento de la que se llamó Junta Delegada de la Plegaria Mariana y Voto Asuncionista de la Diócesis de Oviedo, en la que actuaron bastantes elementos del Centro en cargos de gran trabajo y responsabilidad.

Citaremos entre ellos a don Sabino Alvarez Gendín, como presidente; don Francisco Hernández Tejero, vicepresidente de la Junta y presidente de la Comisión de Cultura; don Francisco Cañal Rodríguez, secretario general y miembro de la Comisión de Cultura; don Angel Cabeza Fernández, vocal de la Comisión de Transportes; don Alejandro Fernández Sordo, vocal de la Comisión de Propaganda; don Francisco F. Jardón, vocal de la Comisión de Cultura, y don Luis Riera Solís y don Eloy Suárez Caso, vocales de la Junta.

No fué poca la ayuda y apoyo que también prestó desde Madrid a la organización de esos actos don José María Fernández Lareda, ministro de Obras Públicas.

De la brillantez de los actos y de su buena organización darán idea los resultados obtenidos.

Se logró felizmente sumar a estos actos a todas las autoridades provinciales, a casi todas las corporaciones municipales de la diócesis y a todas las entidades oficiales. El Voto Asuncionista de Covadonga del día 1 de junio de 1947 quedó grabado con letras de oro en los anales del movimiento mariano de Asturias, y a ello contribuyó eficazmente la Asociación de Propagandistas de Asturias.

En este semestre, último del curso 1946-47, también debe destacarse la actuación de los miembros del Centro don Francisco Hernández Tejero y don Francisco Fernández Jardón en las conferencias que dieron al Centro de la parroquia de San Lorenzo, de Gijón, el primero desarrollando su conferencia sobre "Religiones orientales" y el segundo tratando "La educación de los hijos".

UN ELOGIO BELGA A LA ASOCIACION DE PROPAGANDISTAS

La Asociación de Hombres de Acción Católica de Bélgica ha publicado un folleto titulado "Crisis de las conciencias y reconstrucción", cuyo texto contiene una encuesta sobre la situación moral y religiosa en la parte de Bélgica de lengua francesa. El trabajo es muy concienzudo, porque publica estadística de los que cumplen con el precepto dominical, precepto pascual, los colegios religiosos, la moralidad pública, la delincuencia infantil, el matrimonio, etc., etcétera.

Al tratar de la formación espiritual de las selecciones de Acción Católica, habla de la importancia de los ejercicios espirituales y de los retiros, y dice textualmente:

"Uno de nuestros socios ha participado hace poco en los ejercicios espirituales en compañía de una importante organización española de Hombres de Acción Católica. Durante seis días un centenar de profesores de Universidad, de elevados funcionarios de la Administración, de directores de industrias y negocios, de escritores y periodistas, meditaron en Loyola las verdades esenciales, en un silencio absoluto, que no se interrumpió por ningún recreo. Se comprende perfectamente, cuando se presencian estos actos, la calidad de la acción que emana de la Asociación Católica Nacional de Propagandistas y se experimenta cierta santa envidia pensando en nuestra Asociación de Hombres de Acción Católica."

Agradecemos al anónimo escritor, sin duda a nuestro buen amigo Giovanni Hoyois el elogio que dedica a nuestra organización, más fruto de su amabilidad que de nuestras virtudes.

Para presidir el Patronato del Museo de Zuloaga, en Segovia, recientemente creado, ha sido nombrado el propagandista del Centro de Madrid y querido amigo don Juan de Contreras y López de Ayala, marqués de Lozoya.

—Ha sido nombrado recientemente director del Instituto de Enseñanza Media de Melilla el propagandista don José Boluda Sanjosé.

—También en los Círculos de Estudio de los Hombres de Acción Católica de Alcoy han sido ponentes de varios temas nuestros compañeros de aquel Centro don Remigio Sorolla Valor, don José Luis Candela Vert y don José Moya Carbonell. Sus lecciones versaron especialmente sobre la legislación del trabajo, de la propiedad y de los salarios y beneficios.

—Después de una delicada operación quirúrgica ha salido del sanatorio, y en vías de franca convalecencia, la hija de nuestro compañero de La Coruña don Santiago Lozano, director de "El Ideal Gallego".

—La esposa de don Mariano Muñoz Espina, taquígrafo de la Oficina de la A. C. N. de P., ha dado a luz su primogénito el día 7 de abril. Se le impondrá el nombre de Francisco Javier.

A todos ellos nuestra cordial felicitación.

—El día 27 de marzo falleció en Madrid la excelentísima señora doña Elisa Sotelo Lafuente, madre del protomártir de la revolución don José Calvo Sotelo y abuela del circujista de los Jóvenes del Centro de Madrid Leopoldo Calvo Sotelo. Leopoldo es hijo del que fué letrado del Consejo de Estado don Leopoldo Calvo Sotelo.

—También ha fallecido en Madrid, el día 10 de abril, doña Elisa Murria García, abuela de Federico Silva, actual secretario de Jóvenes del Centro de Madrid.

Rogamos a todos los propagandistas y lectores les encomienden a Dios en sus oraciones.

Ejercicios espirituales y Asambleas de Loyola

Organizadas ya las tandas de ejercicios, que, como todos los años, han de celebrarse en Loyola, éstos empezarán el día 1 de septiembre por la tarde, para terminar el 8 por la mañana.

Como de costumbre, los ejercicios se darán, en dos tandas simultáneas, en la Santa Casa de Loyola y en las religiosas de Cristo Rey. De la dirección de la primera estará encargado el reverendo padre Manuel Marina, y de los que se den en la Casa de Cristo Rey, el reverendo padre Ignacio Romañá, ambos de la Compañía de Jesús.

Terminados los ejercicios, se celebrarán, según costumbre, las dos Asambleas, de Secretarios y General, de la Asociación.

Nuestros compañeros, y especialmente los secretarios de los Centros, deben apresurarse a hacer las inscripciones, dirigiéndose para ello, como siempre, a esta Secretaría general de la Asociación Católica Nacional de Propagandistas, Alfonso XI, 4, 4.ª, Madrid.